

# EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 33. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA. UNA PESETA AL MES. — (LUNES SIEMPRE) CINCO CENTIMOS

**Gran Taller Constructor de Carros y sus similares**  
 DE  
**JOSÉ SANCHEZ**  
 Calle de Saavedra Fajardo número 17. (ant. de Rumbal.)  
 Pinturas de coches y obras — Decorado y empapelado  
 Grandes existencias de ruedas en blanco.

## EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.  
 Los modelos de esta casa todos proceden de París.  
 Se toman medidas á domicilio.  
 San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

NOVEDAD INGLESA

### La Zurzidora Mecánica

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección,

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.  
 —No debe faltar en ninguna familia—  
 Se remite libre de gastos, previo envío de diez pesetas.  
 Depósitos: Patent Magic Weaver, Paseo de Gracia, 97, Barcelona.



## LA ESPAÑOLA

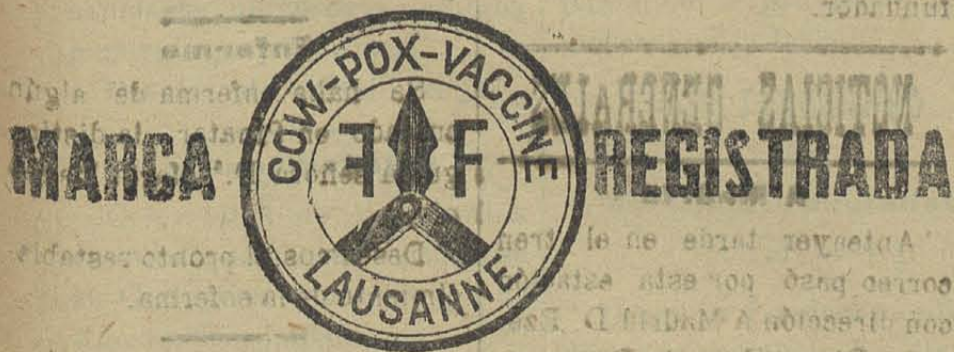
FÁBRICA DE FARABES

DE

**DIEGO HERNANDEZ ILLAN**

San Antonio, 24, Murcia

## VACUNA SUIZA



DEL INSTITUTO DE FELIX & FLÜCK, LAUSANNE

Garantizada por oficial comprobación clínica, bacteriológica y sanitaria.  
 Durante la presente época se expende recién recibida.  
 A cada tubo acompaña una lanceta para uso personal.  
 Es la marca preferida por los médicos y prácticos más experimentados, y adoptada hoy por los que antes no eran partidarios de la vacunación.  
 Depósito exclusivo en Murcia: Farmacia Catalana, al lado de la Droguería de los Sres. Ferrer hermanos.  
 Ventajosas condiciones por pedidos de importancia para ayuntamientos y corporaciones.  
 Se remite por correo certificado franco de portes.

### Cosas de Marruecos

#### QUE SEA LA ÚLTIMA

Después de tanto trabajar en la renombrada conferencia de Algeciras en bien de nuestro país y de nuestros intereses en Marruecos, resulta ahora, que el sultán, se sale, como vulgarmente se dice, por peteneras y pide á las potencias un plazo nada menos que de cinco años, para empezar á poner en práctica las asuntos discutidos y aprobados de „común acuerdo“ por el conclave diplomático.

Cinco años necesita el sultán para que empiecen á regir las bases establecidas en la cacareada reunión, protestando que, con esta demora, será á todos más fácil llevar á la práctica teorías ya expuestas en bien de las naciones europeas y del vecino imperio, pues así logrará él, con su „autoridad“, dominar las insurrecciones parciales y desmanes que hoy agitan los lugares de su digno mando.

Que el sultán diga esto no puede causar á nadie la menor extrañeza; lo que sí extraña y es verdaderamente raro, que las potencias accedan á esta petición tomando como buenas las razones en que vá fundada.

Ya veremos el tiempo que necesita el sultán para dominar los desórdenes sangrientos que actualmente están desarrollándose en Marrakens, donde todas las tribus que rodean aquella capital se muestran hostiles y rebeldes á todo principio de autoridad. A buen seguro que necesitará más del que cree.

Y sino que se le pregunten á su hermano, verdadero causante de todo, puesto que con su mal ejemplo como califa de Marrakens, vivía la llama que mantiene la constante lucha; llegando hasta el extremo de romper toda la comunicación con la corte xerifiana y no contestando, más que con su silencio á los mensajes que repetidas veces le dirige Abdelaziz.

En las kábilas de Aghera y Bocoia, por ejemplo, limitrofes con nuestras plazas de guerra, arde, desde hace mucho tiempo, constante insurrección que

también ha prometido dominar en muchas ocasiones, sin que hasta la fecha haya cambiado en nada el modo de obrar de estos bandidos, dedicados al pillaje con la mayor tranquilidad del mundo.

Y abundando más en el codiciado imperio, podemos convencernos de que no es posible, dada la autoridad tan apabullada del sultán de Marruecos, soñar con que, no en cinco años, sino en cincuenta, llegue á pacificar á sus „súbditos“.

Los que crean en las palabras de Abdelaziz y en sus promesas pierden lastimosamente el tiempo y demuestran un profundo desconocimiento de lo que es y de lo que representa para los moros el que ejerce, al menos aparentemente, la suprema autoridad del pueblo.

España y las demás potencias no pueden ni deben consentir en estas concesiones; mucho más cuando hay motivos fundados en la experiencia de los hechos que demuestran el ya clásico cinismo de este hecatónico Sultán que nada niega, pero que nada otorga.

Ya verán nuestros diplomáticos lo que tarda en pedir otro favor apenas vea que se le ha concedido este último que hoy solicita.

El „vuelva usted mañana“ de los malos pagadores ó de los que no tienen para pagar y los avergüenza confesarlo, es la divisa y lo ha sido desde hace mucho tiempo, el célebre moro.

Y, en tanto, las naciones eultas esperan soñando en la repartición de ese país, verdadero baldón de la civilización y del progreso, viendo como se estrella su poderío ante la indiferencia y ático cinismo de su rey y señor.

„Vale más vergüenza en cara que dolor de corazón“, y es preferible de una vez, „herrar ó quitar el banco“ á continuar siendo juguete de Abdelaziz que se pasa la vida pidiendo y reclamando consideraciones, que luego no devuelve.

Que sean estos cinco años la última y definitiva prórroga concedida al Sultán de Marruecos es lo que deben procurar las potencias europeas, advirtiéndoselo así para que no pretenda luego venir con nuevas concesiones, siempre en perjuicio y descrédito del recto

juicio que debe presidir los actos de las naciones civilizadas.

Jesús de Mijares.

## MADRE HEROICA

En la calle de Saint-Maur, de París, don motivo de un incendio ocurrido en una guardilla de la casa núm. 156, una mujer joven que habitaba en ella, Mme. Pasquelín, ha dado prueba de un gran valor y sangre fría al salvar de la voracidad de las llamas á su hijo, precioso niño de diez y ocho meses de edad.

Era la una y media de la tarde. Mme. Pasquelín se encontraba sola con su hijito, cuando de pronto hizo explosión una lámpara de alcohol, que se hallaba encendida y colocada en una silla próxima á una cama.

En breves instantes las llamas del alcohol, desparramado sobre la silla y el suelo, hicieron presa en las cortinas del lecho, y pocos segundos después la habitación quedó envuelta por el fuego y humo densísimo que hacía la atmósfera irrespirable.

Mme. Pasquelín, aterrada, corrió precipitadamente en busca de su bebé, que se hallaba durmiendo en su cunita.

Al tomarle en brazos, el pequeño se despertó y comenzó á llorar.

La madre, á toda prisa, sin perder un segundo, quiso ganar la puerta que daba salida á la escalera; más jera ya tardel

El incendio hacia completamente imposible la huida por ese lado.

Entonces Mme. Pasquelín, alocada y sacando fuerzas de flaqueza, corrió hacia la ventana que da al tejado.

La madre, con temerario valor, saltó por la ventana, llevando apretado contra su seno á su nene, y empezó á andar por una estrecha cornisa recubierta de zinc, que corre á lo largo de la fachada.

Caminaba lentamente por sitio tan peligroso y resbaladizo, de espaldas al muro, y mirando á lo alto para evitar el vértigo.

En la calle los transeúntes y los vecinos contemplaban atónitos y sumamente emocionados

